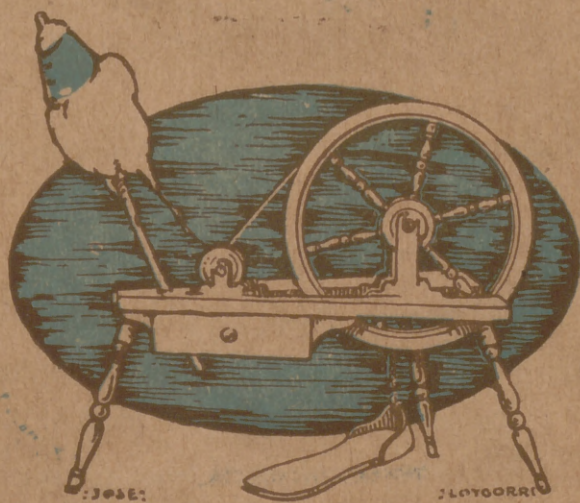


F S O F
LA MMERY

EL TRABAJO

PUBLICACION MENSUAL



ORGANO DE LOS
SINDICATOS OBREROS
DE FEMENINOS
DE LA INMACULADA

AÑO D

MCMXXIV

CONFITERIA



Fernando VI, núm. 2, teléfono 22-18 M.

Especialidades para Te.

Postres y dulces originales, muy exquisitos.

Sortijeros y Cajas de alabastro para regalar dulces

de Boda, Bautizos y Cruzamientos,

modelos nuevos creación de esta Casa.

Bombones de las mejores marcas extranjeras

y fabricación propia.

Cajas y objetos de arte en Sèvres,

Bronce y Sajonia.

Servicio especial para *lunchs*.

F. GAYOSO

FARMACEUTICO

Fabricación de Cápsulas medicinales gelatinosas. Preparación de Soluciones hipodérmicas en ampollas de todos tamaños.

Calle del Arenal, núm. 2.—Madrid.

EL DEBATE

GRAN ROTATIVO CATÓLICO
CINCO EDICIONES DIARIAS

De gran competencia en asuntos de sindicación católica.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Colegiata, 7.—Apartado 466.

MADRID

M. CASTELLANOS
MADRID
LUTOS
CONFECCIONADOS
Montera 30
Empresario

M. CASTELLANOS
MADRID
Mantas y Colchas
Montera 30

M. CASTELLANOS
MADRID
UNIFORMES
PARA
Amas y Doncellas
Montera 30
Empresario

DIEZ-GALLO

FÁBRICA DE CHOCOLATES

FUNDADA EN 1849

BOMBONES

CARAMELOS

CAFES TOSTADOS

PLAZA DE SANTO DOMINGO

MADRID

(NO TIENE NINGUNA SUCURSAL)

Nota.—Enviamos completamente gratis, muestras de nuestros chocolates, haciendo condiciones especiales a conventos y demás casas religiosas.

BANCO POPULAR DE LEÓN XIII

FUNDADO EL AÑO 1904

Se dedica a prestar dinero en excelentes condiciones a los SINDICATOS AGRICOLAS CATÓLICOS Y SUS FEDERACIONES con destino a las necesidades ordinarias de los cultivos.

También ha hecho importantes préstamos a los Sindicatos para que compren fincas extensas y las dividan entre su socios.

Está abierta la suscripción de la última serie de

Acciones nominativas de 500 pesetas

El dividendo repartido los años 1921 y 1922 ha sido de cinco por ciento en cada uno.

Abre cuentas corrientes a los señores accionistas al 3 y al 4 por 100 según el plazo de aviso de los reintegros; en estas cuentas pueden abonarse los dividendos de las acciones sin que los señores accionistas tengan que hacer ninguna gestión para ello.

Castiella de San Andrés, 7 (Casa Social Católica) Teléfono 2 6 43 M.—MADRID

PROVEEDOR DE LA REAL CASA



FABRICA DE ARTICULOS DE PIEL

ESPECIALIDAD EN ENCARGOS
OBJETOS PARA REGALOS
CASA FUNDADA EN 1846

E. Loewe

CASA CENTRAL { BARQUILLO, 7
EN MADRID { TELÉFONO 1810
APARTADO DE CORREOS 319

SUCURSAL EN {
BARCELONA } FERNANDO, 30

RECOMENDAMOS la adquisición de la siguiente obra nueva:

LA SALVE EXPLICADA por DON MANUEL VIDAL

precedida de un estudio admirable acerca de esta plegaria por el

Ilmo. Sr. D. JAVIER VALES FAILDE

Librería religiosa de Gabriel Molina, Pontejos, 3, Madrid.

LA MUJER Y EL TRABAJO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE SINDICATOS
CATÓLICOS FEMENINOS

REDACCION Y ADMINISTRACION, PIZARRO, 19



Mayo-Junio 1924

AÑO XIII. NÚM. 179.



SUSCRIPCIÓN:

NÚM. SUELTO. 0,30 PTS.
AÑO. 3,00 PTS.

Avances de nuestra organización.

Una realidad.

LA MUJER Y EL TRABAJO, al aparecer hoy por vez primera, después de la celebración del Primer Congreso Católico Obrero Femenino, no puede contener los goces que siente; gozo íntimo, del alma; gozo, que espontáneamente brota de mí, y que quisiera manifestar en todas las páginas y, mejor, en todas las letras de este número; el primero en el que, con orgullo legítimo, reaparezco ante mis lectores como órgano nacional de la mujer que trabaja.

La causa de este gozo la adivináis; el por qué de esta alegría lo conocéis; es la misma que a todas las obreras católicas hace sonreír y alegrarse.

Por si aún no hubiera llegado a conocimiento de mis amados y discretos lectores, lo anunciaré, porque de todos sea conocida tan grata nueva: Es un hecho ya la constitución definitiva de la Confederación Nacional de Obreras Católicas;

acaba de promulgarse solemnemente en la clausura del primer Congreso Nacional de Obreras Católicas, en el que, justo es decirlo, han acreditado las obreras venidas de toda España la posesión de dos cualidades indispensables para hacer grande cualquier organización: una preparación competentísima y escogida, y un espíritu de unión y disciplina verdaderamente ejemplar.

Con obreras de esta índole, en las que se ha reflejado el espíritu y la formación, y las excelsas cualidades de la obrera española, podemos alegrarnos de que se haya constituido esta organización nacional; podemos exclamar, llenas de un santo optimismo:

«Se acercan los días del reinado de la justicia social; nuestros ideales, compañeras, de conquistas morales y profesionales, serán pronto un hecho, si seguimos como hemos comenzado, íntimamente unidas y abrazadas, con la mirada fija en la defensa, pronta y acertada, de nuestros justos intereses y bienestar legítimo.»

Nuestras organizaciones católicas han dado un avance gigantesco; ya no están aisladas, formando grupos más o menos fuertes, pero siempre insuficientes; ya están todas unidas formando esa Confederación, hoy ya de gran importancia, pero que un mañana, no muy lejano, cobijará a centenares de miles de obreras, que se encargarán de defender los derechos de la obrera, y de hacer de nuestra patria una España fuerte e invencible.

Jamás olvidaremos aquellas fechas que recuerdan los días del Congreso, en el que se hizo labor tan sólida de organización, de compenetración social y profesional; se reflejaba en todas el ansia que tenían de buscar orientaciones fijas y comunes, alientos y fortaleza, que sólo se consigue en esta clase de reuniones, en las que todas contrastan hechos, experiencias, resultados, y así se animan mutuamente, y alentadas por un santo optimismo, salen de allí menos desalentadas y más decididas a proseguir las luchas sociales, en las que tanto hay de acíbar, de espinas y de cruces, pero que al mismo tiempo proporcionan consuelos y alegrías más que terrenales.

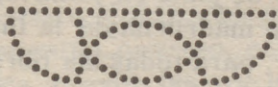
Eternamente memorables aquellos días, en los que sobre los sólidos cimientos, que echó el Congreso, se levantó el edificio espléndido de nuestra organización Confederal, que colocó en su vestíbulo esta frase: «Religión, Patria, Justicia y Trabajo».

LA MUJER Y EL TRABAJO, al felicitarse y felicitar a todos los organizadores y obreras que aportaron su cooperación para ver realizada en tan poco tiempo lo que tantos años hace ansiábamos, se ofrece a todos como órgano imparcial de sus opiniones y sentires, y anticipa el gusto que tendrá en vestirse, más que con las plumas y artículos de grandes sociólogos, con las plumas humildes de humildes escritos, hechos y trazados con sencillez, por obreras.

Firmas obreras, asuntos y cultura obrera femenina; ¡he ahí mi ansia y mi programa!

¡Trabajad todas por hacer de esta revista una revista de gran circulación, y digna de la obra que en ella encarna!

LA REDACCIÓN.



Primer Congreso de obreras católicas.

Pocas veces habré tomado la pluma con la satisfacción y el consuelo con que la tomo hoy para reseñar la primera jornada del Congreso Nacional de Obreras Católicas.

Deseos grandes había entre las sindicadas, ya tan numerosas, gracias a Dios, de llegar a este intercambio de ideas, a esta unión y fraternal compañerismo existente, pero que se ha de afianzar más y más con las reuniones de estos días.

El afán general era el de llegar, como he dicho, a lo que había de preceder a la constitución de la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos Femeninos, que, marchando paralelamente con la Confederación masculina, camine con entera independencia, como convenía y como merecían las agrupaciones católicas femeninas profesionales por su organización, fuerza y disciplina.

Y era asimismo deseo expreso del eminentísimo señor Cardenal Primado, jefe en España, por delegación de Su Santidad, de la Accion católica social.

El deseo se ha convertido en realidad: el proyecto ha dejado franco el paso al Congreso, que bajo los mejores auspicios se inauguró el 9 de junio en Madrid, en el domicilio social de la Federación madrileña de la Inmaculada, convertido en casa, en hogar, para todas las obreras españolas venidas de distintas provincias.

Fueron numerosísimos los Sindicatos o Federaciones que vinieron: saludamos con cariño a Valencia, Barcelona, Gijón, San Sebastián, Oviedo, Pamplona, Vitoria, Sevilla, Pontevedra, Guadalajara, Burgos, Valladolid, Murcia... ¡que sé yo...! A muchas de esas obreras las conocía de antiguo. Y sé lo que valen y lo que representan... Las que no pudieron venir delegaron en sus compañeras, por ejemplo, Cádiz, Jerez de la Frontera, Santa Cruz de Tenerife, Almería, Salamanca, Avila, Palma de Mallorca, etc., etc. ¡La España obrera

femenina católica ha demostrado de un modo elocuente lo que es, lo que trabaja, de qué modo se ha organizado! Hemos tenido entre nosotras las asesoras de Murcia, San Sebastián, Sevilla, Jerez, Valencia, Pontevedra, Pamplona, etc., etcétera. Huelga añadir con el afecto y la alegría con que las hemos acogido. Son compañeras, son hermanas que comparten una labor a veces un poco penosa, si bien el Señor pone flores también en el camino.

Comenzó el Congreso con la misa del Espíritu Santo, que dijo nuestro reverendísimo prelado. La capilla y salón de la Casa Social Femenina estaban llenos: la Comunión fué numerosísima.

¡Un Congreso que comenzó de esta manera, tenía que dar frutos copiosos para la sindicación católica femenina!

A las diez y media se reunieron las delegadas obreras, para presentar sus credenciales y acreditar las representaciones que cada cual traía.

Y pensaba mientras las veía así actuar, sin intervención ninguna de otros elementos, en la respuesta que me diera uno del campo socialista, cuando abogaba yo por la representación directa de las obreras en los Centros sociales: «No están preparadas.» «No estarán las rojas; las nuestras, ¡vaya si lo están!»

A las once y media, bajo la presidencia del muy ilustre señor D. Juan Francisco Morán, delegado del eminentísimo cardenal Primado en este Congreso, comenzó la sesión inaugural de la Asamblea, previas las oraciones acostumbradas.

Con las obreras, pero, naturalmente, sin voto asistieron las asesoras y los Consiliarios de distintos Sindicatos o Federaciones que vinieron al Congreso.

El discurso del señor Morán fué hermoso, demostrando en él y en todo el curso del debate su profundo conocimiento de las materias sociales y su competencia para discutir las. ¿Cómo no agradecerle hondamente, con emoción que fácilmente se comprenderá, las palabras que dedicó a mi querida compañera María Lázaro, y a quien firma, y que fueron acogidas con aplausos calurosos por parte de las obreras que lle-

naban el salón, las cuales pusieron en esos aplausos todo su corazón de obreras católicas, que tanto saben agradecer y amar?

Dije antes que el Señor pone flores en el camino... Una de ellas fué esta. Que El pague a quien así habló de las *dos Marías*, y a las obreritas y señoras, su afecto, que pedimos también las dos, devuelva Jesús con creces a todos los que nos lo demostraron.

Terminado el discurso del señor Morán, la presidenta de la Federación madrileña, Rosa Ruiz leyó unas cuartillas de saludo a las asambleístas.

Fué muy aplaudida.

Seguidamente se abrió la discusión sobre el programa de organización general, que con ligeras modificaciones, que en nada esencial lo cambiaron, fué aprobado por las obreras.

El programa doctrinal se discutió después, y, como el anterior, tras breve discusión, que aclaró algunos de los puntos, se aprobó también.

Merecen aplauso muy caluroso los que han trazado este programa, que responde perfectamente al objeto para el cual se formuló.

A la una y media se levantó la sesión.

¡Habíamos aguantado *heroicamente*—valga la palabra— la temperatura terrible que en esos días hemos disfrutado, más fuerte aún en un local donde se congrega tanto público.

A las seis nos reunimos las asesoras para estudiar puntos relacionados con nuestra actuación; los consiliarios, por otro lado, y las secciones de obreras para constituir Juntas de las uniones profesionales.

A las siete y media la Asamblea general otra vez.

Se enviaron telegramas a Su Santidad, a su eminencia el Cardenal Primado y al excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad.

Se envió otro por acuerdo unánime del Congreso a la señorita María Lázaro, lamentando que no haya podido asistir a nuestras reuniones, que tanto hubiera avalorado.

La primera jornada sindical católico-femenina demostró

lo perfectamente capacitadas y organizadas que están las obreras católicas de España.

SEGUNDA JORNADA

La Casa Social de las obreras católicas españolas, presentaba en la tarde del segundo día un aspecto simpático, de interés y confortante.

En Secretaría, los consiliarios estudiaban los puntos que ellos conceptuaban importantes. En las salas de gremios, en el salón de actos, las obreras, agrupadas por profesiones, trataban de las materias adecuadas a sus Uniones profesionales; en otra sala, nos habíamos reunido las asesoras de Valencia, San Sebastián, Sevilla, Murcia, Guadalajara, Pontevedra, Pamplona y Madrid. Nuestro cuestionario es de interés y sumamente práctico. Resaltó en nuestra reunión un espíritu tan simpático de unión, de anhelo de trabajar por las obreras; *pero en la forma* en que ese trabajo, esa actuación ha de hacerse, que es sin imponerse jamás, sin dirigir, aconsejando, dando ejemplo, siendo hermanas de esas hermanas nuestras las obreras, que era un descanso en la labor difícil que representa nuestra actuación y era una seguridad para el porvenir.

El bien moral que las asesoras hacen a las obreras, no tiene duda alguna.

A las siete y media se reunió de nuevo la Asamblea general; se estudió el programa de reivindicaciones obrero-femeninas; fué aprobado por unanimidad, y en algunas ocasiones, con un entusiasmo que nos demostraba a todos los anhelos de las obreras.

Intervinieron muy acertadamente en la discusión obreras de Valencia, Madrid, Sevilla, San Sebastián, Barcelona, etcétera. Actuó muy bien en su puesto de secretaria nuestra sindicada Florentina de la Torre.

Se repartieron a varias obreras que se ofrecieron a ello, los puntos del programa de orientación profesional práctica, y a las nueve y media se suspendió la sesión.

A las once y media del martes 10, se abrió de nuevo, bajo la presidencia del muy ilustre Sr. Morán, que merece, por cierto, un aplauso muy caluroso por lo bien que encauzó la labor.

Se trató primeramente de la inspección del trabajo; es una aspiración unánime de todas las congresistas la de que se amplíe el número de inspectoras en Madrid y Barcelona, y se creen en aquellas poblaciones en donde no existen. Se reconoció, además, que la inspección para el trabajo femenino ha de ser hecha por mujeres.

Seguidamente se pasó al examen y aprobación del punto de interés más culminante, cual es el del Reglamento para la Confederación Nacional.

El primer artículo, declarando se constituía en Madrid la Confederación Nacional de Sindicatos Católicos Femeninos, fué aprobado.

A la una y media se levantó la sesión.

Volvimos a reunirnos a las seis, para continuar estudiando el Reglamento.

Tuvo este Congreso un aspecto tan práctico, se prescindió con tanto acierto de Memorias y ponencias, que suelen ser un desfile de cuartillas en las que las escribimos quisimos más o menos lucirnos, pero que no dan, por regla general, resultados prácticos, que los organizadores merecen los mayores elogios. La Confederación de Obreros Católicos, en carta que se leyó en el Congreso femenino, saludaba a sus hermanas de trabajo y hacían votos por el triunfo de sus ideales.

Se contestó a dicha carta agradeciendo sinceramente a los obreros católicos su felicitación y excelentes deseos.

Que Dios Nuestro Señor, el Obrero Divino de Nazaret, bendiga este Congreso, y que la Virgen Santísima, cuya imagen campea en todas las banderas que adornaban tan hermosamente aquellos días el salón de la Casa Social de la Federación madrileña, ampare y proteja a sus obreras que, con amor filial, se agrupan en derredor suyo.

TERCERA Y ULTIMA JORNADA

La labor de este primer Congreso, que para mucha gente ha pasado, seguramente, inadvertido, porque acontecimientos más brillantes han absorbido la atención casi general, para no pocos, en cambio, ha sido una revelación altamente consoladora de lo que son nuestras obreritas de España, que se han congregado en derredor de una enseña hermosa, que labora por la justicia y la caridad.

Quisiera desde estas columnas decir a todas esas obreras que de Valencia, de San Sebastián, de Valladolid, de Gijón, de Sevilla, de tantos sitios, con tanto acierto y oportunidad intervinieron en los debates, mi satisfacción y mi orgullo. ¡Orgullo santo, de quien siempre tuvo la idea de lo que vale la obrera española, y ha visto que esa idea se basaba en una realidad consoladora! A las madrileñas, ¿qué les voy a decir, que no sepan ya? Las he visto trabajar, y sé de lo que son capaces. A todas mi enhorabuena más cordial, más fraternal, más entusiasta. Si así llevaron su primer Congreso, ¿qué no harán en las Asambleas sucesivas?

Las sesiones de consiliarios y asesoras; las reuniones de las uniones profesionales, continuaron la tarde del martes, a las seis y media. ¡La laureada del trabajo se han ganado estas obreritas y cuantos las han ayudado! ¡Este sí que es feminismo simpático y práctico!

Las obreras han demostrado, con la elocuencia de los hechos, que saben trabajar y saben organizarse.

A las siete y media se reanudó la Asamblea general, aprobándose hasta el artículo 26 del Reglamento de la Confederación.

El miércoles, último día del Congreso, tuvieron, tuvimos, mejor dicho, todas el consuelo de que dijese la misa de Comunión general el eminentísimo Cardenal Primado, que llegó de Toledo a las ocho.

La capilla lucía sus mejores galas; el salón rebosaba de obreras y asesoras; en la capilla se situaron los consiliarios,

que asistieron a la misa, el de Madrid entre ellos, naturalmente.

Antes de darnos el Pan de Vida Eterna, el cardenal nos dirigió una plática, que a todas nos emocionó hondamente. Recordó su interés y afecto, ya antiguos, a las obreras católicas, y cómo estando dándoles un cursillo social, por ellas pedido, cuando era rector de la Universidad Católica de Madrid, le sorprendió la noticia de su elevación al episcopado. ¡Bien lo recordaban nuestras obreras madrileñas y todas las que con tanta pena le vimos marchar y suspender su clase de estudios sociales, que a no pocas nos formó en esta acción! Tuvo palabras de tanto afecto, de tanta bondad; se mostró tan padre, que no hubo nadie que no se sintiese conmovido, que no agradeciese con toda el alma tan autorizada aprobación.

Terminada la misa, pasó su Eminencia a la secretaría, donde desayunó, en unión de las asesoradas de provincias y de Madrid, de las presidentas de las Federaciones y de algunos consiliarios.

La conversación fué animada, y en ella patentizó de nuevo el Primado su interés y amor hacia las organizaciones obreras y la alegría que le causaba el éxito del Congreso.

La despedida que se le tributó fué cariñosísima; antes de marchar entregó a las obreras un importante donativo para la Confederación.

¡Los soldados del ejército sindical católico femenino habían comenzado y finalizaban su labor con la bendición del celosísimo prelado de la diócesis de Madrid y la bendición del que es, por delegación de Su santidad, jefe y guía de la Acción Católica en España! ¡Con tales jefes se va a la victorial

A las once y media reanudó sus sesiones la Asamblea; estudiáronse detenidamente, interviniendo con mucho acierto en la discusión, Valencia, San Sebastián, Madrid, Valladolid y otras representaciones, los artículos que restaban del Reglamento de la Confederación. Cuando el presidente, muy ilustre señor Morán, declaró aprobado por la Asamblea el

Reglamento se aplaudió con entusiasmo. Tres sesiones habían bastado para que este Reglamento se apruebe. No dirán los antifeministas que las mujeres no saben trabajar.

El miércoles 11, por la tarde, las sindicadas madrileñas, quisieron demostrar a las de fuera su afecto y fraternal compañerismo con una velada, corta, en la que alternaron los monólogos y canto. Pura Vicario, que es el elemento principal para todas nuestras fiestas, cantó toda clase de cantos regionales en honor de las que a tantas regiones representaban. Una obrera de Gijón, en el colmo del entusiasmo exclamó: «Ya ni ganas de volverme a Gijón tengo, resaladota». Fué un elogio espontáneo y caluroso.

Después se procedió a la votación del Consejo confederal. Nuestra Casa social parecía un colegio electoral.

Resultó elegida presidenta de la Confederación Nacional de Obreras Católicas la que es presidenta del Sindicato de Bordadoras y propagandista de la Federación madrileña, Mercedes Quintanilla; secretaria, Enriqueta Bello, presidenta del Sindicato de Modistas; tesorera, que es un cargo de una confianza grande, María del Olmo, tesorera que es de la Mutualidad de la Federación; Vocales, quedaron las regiones: Asturias, Galicia, Castilla, Cataluña, Andalucía, provincias Vascongadas, Murcia y Valencia.

El resultado de la votación fué acogido con entusiastas aplausos. Quedaba terminado el edificio que se había ido construyendo en el Congreso.

En el Salón María Cristina se celebró la sesión solemne de clausura. Asistieron muchísimas obreras. En el escenario, presidiendo, el muy ilustre Sr. Morán y el Sr. Fuentes Pila, en representación del Sr. Alcocer, alcalde de Madrid.

Con ellos se sentaron el Consejo confederal y las obreras que actuaron en la sección.

Abierta ésta por el presidente, Mercedes Quintanilla, la presidenta recién elegida, con la emoción que es fácil de comprender, saludó a sus compañeras, y agradeció el honor que le hacían.

Luego expuso las peticiones que ya han formulado las

obreras en otras ocasiones ante los Poderes públicos, entre ellas: ampliación de la inspección del trabajo; que se amplíe también el subsidio de maternidad; representación directa de las obreras en los organismos sociales; que se dicte cuanto antes la ley del trabajo a domicilio.

Seguidamente María López, presidenta de la Confederación regional de Levante, hubo de delegar en otra compañera, por estar afónica, la lectura del trabajo que había preparado. Así se hizo.

Dos obreras de Oviedo y Gijón, en frases entusiastas, agradecieron a las madrileñas su cariño y atenciones, y a la vez expusieron la alegría profunda que les embargada por haber llegado a constituir la Confederación. Ellas, y María López y Mercedes Quintanilla fueron ovacionadas.

El señor Fuentes Pila arrancó calurosos aplausos por las frases que pronunció, y, por último, el señor Morán hizo el resumen de todo lo dicho, de un modo admirable, llegando tan al fondo del alma de sus oyentes, que no cesaron de aplaudir las palabras vibrantes del Sr. Morán, que dijo a las obreras la esperanza que en ellas tenía la Iglesia y la sociedad puestas.

Se leyó, y se escuchó la lectura en pie, un telegrama de Su Santidad, bendiciendo al Comité del Congreso y a todas las congresistas. El telegrama fué aplaudido frenéticamente.

Se proclamó, en medio de grandes aplausos, como Patrona de la Confederación Nacional de Obreras Católicas, a la Inmaculada, Patrona de España.

¡Que ella bendiga la Confederación, a todas las obreras, a cuantos por ellas trabajan, y que sea muy en breve una risueña realidad la estrofa primera del himno de la Federación de Madrid!

Las obreras españolas
hemos de formar legión,
bajo el manto de María,
yendo de Ella siempre en pos.

Enhorabuena, llena de cariño y de entusiasmo, a las obre-

ritas todas de los Sindicatos y Federaciones Católicas de España. Han dejado muy brillantemente puesto el pabellón. Así se triunfa y así se engrandece a la Patria.

MARÍA DE ECHARRI.

Nuestro programa es el vuestro.

Saludo y ofrecimientos.

Es costumbre siempre exigir a las personas que han de actuar al frente de ciertas instituciones un programa doctrinal y práctico, teórico y de acción, en el que se refleje, siquiera sea de una manera confusa, la actuación de dichas organizaciones encarnadas en los que las dirigen; y es que nadie, ni los caudillos reclutan adictos, ni el maestro discípulos sin un programa atrayente y seductor.

Por eso es muy natural y muy justo que pasados los días del Congreso, vuestros ojos estén fijos en nosotros, miembros que constituimos el Consejo Confederado, preguntando: ¿Dónde está vuestro programa?

Diffícil es contestar en un momento a una pregunta cuya respuesta encierra los más hondos problemas, que poco a poco se irán tratando en nuestro órgano nacional; pero con pocas palabras podemos decir que nuestro programa es el vuestro, el que vosotras, compañeras, habéis escrito en las discusiones amistosas e interesantes del Congreso; ese es nuestro programa porque, sabedlo bien, nuestra norma de conducta será identificarnos siempre con vosotras en vuestros anhelos, salir siempre valientes y decididas a la defensa de los fueros de la justicia armadas y protegidas por la caridad.

¿Os parece simpático el programa? Diffícil es resumirle; pero podemos concretarle en estas palabras, ideal supremo

que tendremos delante en nuestras luchas y trabajos: *Justicia, lealtad, sacrificio, actividad.*

Y con este programa vuestro y contando con vuestra sujeción y ayuda, aunque el cargo que nos disteis está sobre nuestras fuerzas, contaremos tantos triunfos como días vea pasar nuestra Confederación.

Todas hemos de ser unas por la unidad de aspiraciones y la ejemplaridad en la disciplina; pero variadas porque cada una tenemos nuestro carácter y aptitudes propias y diferentes y porque ha de respetarse la libertad, independencia y matiz propio de cada región, de cada organización local convencidas como estamos de que este es el único secreto de que estas sean fuertes y siéndolo éstas lo será también la obra nacional que sobre ellos se levanta.

A todas las obreras de España enviamos un saludo afectuoso y sincero, muy del alma, como de amiga y compañera, y a todas el ofrecimiento leal e incondicional de los servicios y actuación de nuestro cargo.

Durante los meses de verano, en los que siempre se nota menos vida y actividad en nuestras organizaciones, iremos madurando el plan y en los días de más reposo pensaremos la campaña; agradeceremos muy mucho vuestras atinadas observaciones porque así sea labor más común.

No dejemos estancada nuestra Obra. Adelante, con la vista en la justicia; a trabajar todas, aprovechando estos momentos que pueden ser decisivos para nosotras y que si sabemos aprovecharnos de ellos, llegaremos a ver satisfechas nuestras ansias de mujeres y de obreras católicas.

MERCEDES QUINTANILLA,

Presidenta del Consejo Confederado.

Nuestra Federación, de fiesta.

Era la primera vez que se iba a celebrar en la casa social de la Federación de la Inmaculada, la *Fiesta del Trabajo*... Hasta ahora, obreros y obreras la habían celebrado juntos en el domicilio social de los primeros, o en un teatro de la ciudad.

Pero... las sindicadas madrileñas, unidas siempre en espíritu y con lazos de compañerismo y solidaridad con sus hermanos del trabajo, tenían deseos de celebrar la fiesta ellas solas, de medir sus fuerzas, de demostrar que se han capacitado suficientemente, que han aumentado en número bastante, para poder hacerlo...

El proyecto cristalizó en una realidad hermosa y consoladora, el domingo 18, del actual...

Por la mañana, en el salón y la capilla, se congregaron numerosas sindicadas... Con ellas estaban las asesoras. Algunas de ellas con la emoción que les produce cada avance marcado de una obra en la cual tiene su corazón raíces tan hondas... Dijo la misa nuestro Consiliario... Al final de ella, nos dirigió breves frases, de calurosa aprobación, de alegría intensa ante el espectáculo que formaban tantas sindicadas que respondieron tan admirablemente al llamamiento que se les había hecho... Y trazó un cuadro de lo que es el trabajo, y habló del trabajo en una forma que constituyó una lección elocuente, y hubieron seguramente las que le escucharon y que viven vida de labor, mirar el trabajo con mirar más resignado, hasta con alegría al pensar en el beneficio que era, y en el premio que habrá de reportar en su día, a los que por la tierra pasaron sujetos a una labor diaria.

Terminada la misa, todas, obreras y asesoras, cada una de éstas con su Sindicato, desayunaron...

Bendita unión de clases que en la Federación de la Inmaculada ha existido desde los comienzos y que ha sido, a no dudarlo, el cimiento más sólido del edificio tantas veces amenazado por obstáculos, luchas y sinsabores...

Y conforme se acercaba la hora del mitin, crecía la impaciencia de todas. ¿Resultaría? ¿Quedaría bien puesto el pabellón?

A las doce menos cuarto llegó a nuestra casa social el señor Aunós, Subsecretario del Ministerio del Trabajo, acompañado de su hermano y Secretario particular...

Desde que se comenzó la obra, era la primera vez que pisaba la casa de la Federación un representante del Gobierno... ¡El antiguo régimen no había considerado bastante importante la obra para visitarla!... El nuevo..., esa importancia se la daba... y era una garantía para el logro de las aspiraciones de las obreras católicas la presencia del excellentísimo Sr. Subsecretario de un ministerio que por ser «del Trabajo», tanta relación, tanto engranaje tiene con la sindicación obrera.

Una salva de aplausos, vivas espontáneos y efusivos, saludó la presencia del Sr. Aunós en el salón de la Federación, materialmente abarrotado de público, obrero en su mayoría, asistiendo sin embargo, además, el Consiliario de la Junta Central de Acción Católica de la Mujer, Ilmo. Sr. Morán; la Vicepresidenta, Excma. Sra. Marquesa de Rafal, Secretaria general, Excma. Sra. Marquesa de Castromonte, Srta. Carmen G. Loygorri, de la Junta Central, todas, de Acción Católica de la Mujer; el Sr. Cura Párroco de San Martín, el médico de la Federación, Dr. Vila Juguenzo, el ilustre fundador de la Institución Teresiana, a la que tanto quieren las obreras, Sr. D. Pedro Poveda, varias señoras y señoritas, más todo el Consejo Asesor y la Excma. Sra. Condesa de la Cortina, que ha querido continuar cerca de nuestra obra, la historia de cariño y apoyo de su angelical hija, Asunción Alvear...

Y comenzó la fiesta. Subió al escenario, que estaba precioso, destacándose las banderas de los Sindicatos entre pal-

meras, teniendo en el centro la blanca bandera federal, la Presidenta del Sindicato de Modistas, Enriqueta Bello, quien saludó al Sr. Subsecretario y a toda la concurrencia con un saludo que fué muy aplaudido.

Después la Srta. María de Echarri desarrolló el tema «Historia de la Obra—lo que fué, lo que es, lo que será», llegando muy al alma de sus oyentes sus palabras, y siendo calurosamente aplaudida al concluir.

La sustituyó Florentina de Latorre, del grupo de propagandistas de la Federación; tuvo a su cargo el trazar todo lo que es el trabajo a domicilio, problema tan doloroso, tan urgente, que necesita tan pronto se legisle a fin de que se remedie, se solucione...

Mercedes Quintanilla, Presidenta del Sindicato de Bordadoras, habló con mucha energía, con conocimiento del asunto, de su tema «Representación femenina en los organismos sociales», que tiene tanta importancia.

La Sra. D.^a Teresa Luzzatti de López Rúa, leyó un trabajo hermoso sobre el voto femenino, enfocándolo muy bien, y consiguiendo que nuestras sindicadas se diesen cuenta de la responsabilidad que sobre las mujeres de orden pesa, una vez que el voto se concedió.

El Sr. Aunós hizo un breve y elocuente resumen del acto, felicitando calurosamente a las obreras, al Consejo Asesor, al Consiliario que con tanto tacto y acierto dirige la Obra, por el éxito brillante de la fiesta y por la labor que la Federación de la Inmaculada realiza... Recogió todas las aspiraciones y peticiones expuestas en los distintos discursos... Dijo que el problema de la representación femenina lo desconocía, pero que lo llevaría a su mesa para estudiarlo, no al estilo de como se estudiaba en el antiguo régimen, sino para estudiarlo seriamente y llevarlo a la práctica... Tuvo palabras llenas de amor a España y fué muy justamente ovacionado al concluir su discurso.

Nuestra «cantante», que siempre es escuchada con tanto entusiasmo, Pura Vicario, cantó, acompañada de otras sindicadas varias coplas alusivas al acto, y concluyó éste, en-

tonando todas las sindicadas el Himno de la Federación, que como siempre fué escuchado de pie, y frenéticamente aplaudido.

Antes de marcharse, el Sr. Aunós, visitó detenidamente la casa, la Cooperativa, la Caja de ahorros, la Bolsa del Trabajo, etc., expresando su satisfacción por todo y volviendo a felicitar a cuantas personas se ocupan de la Obra, animándolas a proseguir, y ofreciendo su incondicional apoyo.

Las sindicadas vitorearon calurosamente al representante del Gobierno.

A cuantos nos honraron con su asistencia, muy singularmente al Excmo. Sr. Subsecretario del Trabajo, y a la Prensa que con tanto interés y afecto se ha ocupado de la fiesta, enviamos la expresión de nuestra gratitud y pedimos a la Virgen Inmaculada, que desde el altar sonreía a todos, les devuelva con creces ese interés y ese cariño hacia nuestra Obra que, con su ayuda, y con la cooperación de las obreras especialmente llegará a ser... lo que se dijo que sería..., una Federación fuerte y nutrida en la que se apoyen miles y miles de trabajadoras de Madrid.

UNA SINDICADA.



Congreso Nacional de Educación Católica.

En la imposibilidad de reseñar detalladamente la labor y esplendor del primer Congreso Nacional de Educación Católica, celebrado en Madrid del 21 al 26 inclusive del mes de abril, nos limitamos a publicar en este número algunas de las conclusiones adoptadas en este Congreso, dejando para la próxima revista el publicar las restantes; publicamos además la admirable poesía que el día de la inauguración del Congreso recitó el inspirado poeta, autor de ella, D. Manuel Sandoval.

Ciencia de Dios y Pedagogía de Cristo.

No olvidéis los que enseñando procuráis salvar a España, vuestras íntimas creencias al venir a proclamar, que Jesús es el Maestro que ni yerra ni se engaña, pues sabéis que las lecciones del Sermón de la Montaña son las únicas que pueden enseñaros a enseñar.

Siempre uniendo en sus palabras la ternura y la poesía, más que al niño como hombre habló al hombre como niño; —¡oh fecunda, bienhechora y eficaz pedagogía!—
Vuestra madre, sin cursarla por instinto la sabía y os trató, disminuyendo vuestra edad con su cariño como si ya siendo hombres fueseis niños todavía.

Jesús dice: «Que se acerquen hasta mí los pequeñuelos; el candor y la inocencia tienen sitio junto a mí en la vida transitoria y en el Reino de los Cielos que en el nombre de mi Padre tantas veces prometí.»

Imitadle; recordando que El ensalza al que se humilla, al ser llanos en la forma, pero no en el pensamiento, que tan sólo en las alturas resplandece, fulge y brilla, persuasivos y amorosos, modulad con dulce acento la palabra redentora que la fe trueca en semilla;

y si pretendéis que el niño vuestra voz escuche atento,
como Cristo, referidle la parábola sencilla
que le arrulla como un canto y le asombra como un cuento.

Y dejad que ese relato, ahora apenas comprendido
fructifique cuando lleguen la experiencia y el dolor,
porque entonces—sangre y bálsamo de su corazón herido—
la parábola alegórica, descubriendo su sentido
al punzar como una espina, se abrirá como una flor.

*
*
*

¡Vana ciencia de los hombres que en los libros y en las clases
doctorando, no consigues ni ser cierta ni ser una,
porque Dios, al confundirte, permitiendo que borrases
las devotas oraciones aprendidas en la cuna,
te condenó, aunque ya eras, por tu luz prestada, luna,
a que fueses también luna por tus cambios de fases!

¿Qué esperanza o qué consuelo nos ofreces cuando cierra
el dolor, como un nublado, los humanos horizontes,
y no es ya la fe que salva, sino el vértigo que aterra,
el que, locos y convulsos, avanzar hace a los montes
y desata el torbellino de las olas en la tierra?

Nos dirás que nada sabes. Nos dirás que, torpe, ignoras
cómo se grita a esos montes que se mueven: «¡Deteneos!»
Nos dirás, con la amargura del creador de las *Doloras*,
que tan sólo te ha quedado en la angustia de estas horas
el fervor desesperado con que rezan los ateos.

Mas tú—¡oh ciencia que difundes la verdad eterna y santa!—,
que en las penas nos confortas y en las dudas nos persuades,
probarás que el que su espíritu inmortal a Dios levanta,
sabe, impávido y tranquilo, despreciar las tempestades,
sin temblar como ese suelo que se agrieta y se quebranta
destruyendo y devorando poblaciones y heredades,
y que sólo espera—¡oh Cristo!—, como el mar de Tiberiades,
que su cólera serenes, al posar en él tu planta.

¡Noble ciencia, que naciste, con Jesús, en Palestina;
fecundada por la sangre de tus santos fundadores!
Fuiste grano de mostaza y eres árbol que domina
los collados y los valles con sus brazos redentores,

ofreciendo al que cansado, por la tierra peregrina,
el cobijo de su sombra y el perfume de sus flores.

¡Luz solar íntegra y blanca, con que el cielo se ilumina,
o arco que irisas la nube con tus franjas de colores,
porque tienes, reflejando la Verdad Unica y Trina,
unidad con los Pontífices, variedad con los Doctores!

El Señor quiere que crezcas sin cesar, como la encina,
dando al hacha el brote seco y a la tierra el fruto inútil,
y que múltiple en tus formas e inmutable en tu doctrina,
siendo, al progresar, humana, y al permanecer, divina,
reproduzcas el milagro de su túnica inconsútil.

Y avanzando en lo cercano sin cambiar en lo remoto,
eres Estrella del Norte, siempre fija y siempre igual,
que el timón voluble afirmas en la mano del piloto,
o Cometa que el sendero al saber del magno ignoto,
vas marcando a los tres Reyes que conduces al Portal.

*
* *
*

Esa ciencia, bajo el signo que el creyente adora y besa
¡oh maestros españoles!—defended; y sin temor
prediquemos la Cruzada, pues sabemos que en la empresa
nos protegen el Pontífice, y los Reyes, y el Pastor.

El Pontífice, cual padre de este pueblo que es cristiano,
desde el solio incommovible del augusto Vaticano
nos bendice, con su mano temblorosa de emoción;
y hacia España desde Roma, orientándose certera,
al salvar el mar Latino, cual paloma mensajera,
abre la cruz de sus alas su amorosa bendición.

El Monarca, que del título de Católico blasona
y se ufana porque brilla con fulgor de eterna luz,
descollando sobre el mundo que corona su corona,
como timbre de sus timbres, el emblema de la Cruz.

Y la Reina, en cuya frente sobre el oro de su pelo,
el oro de su diadema nuestro sol hace lucir,
con su nombre de Victoria centuplica nuestro celo,
¡y al mirarnos con sus ojos tan azules como el cielo,
sin decir que combatamos, nos obliga a combatir!

Y el Primado que nos guía con su ejemplo y con su báculo, y en la fiesta de la Pascua nos congrega en el Cenáculo donde vibra su elocuencia como un cántico triunfal, hoy que España, como Cristo, al romper la nueva aurora, resucita entre los muertos, quebrantando la opresora y siniestra pesadumbre de la losa sepulcral, santifica con tres cruces esta unánime asamblea y alegrando nuestra vista resplandece y centellea la simbólica amatista de su anillo pastoral.

MANUEL DE SANDOVAL.

SECCION CUARTA

CONCLUSIONES AL TEMA 22

«Condiciones que debe reunir la instalación de una Escuela doméstica modelo, y material que debe comprender el plan de estudios.»

1.^a Ayudar a las Escuelas que va estableciendo la iniciativa particular con tanta dificultad, como las que con tan feliz éxito funcionan en varias poblaciones, dirigidas por las religiosas Dominicanas de la Anunciata.

Y 2.^a Necesidad de interesar en el establecimiento de las enseñanzas del hogar en nuestra patria, a las mujeres de todas las clases sociales, por medio de conferencias, revistas, etcétera.—Fué ponente la señora viuda de López Rúa.

CONCLUSIONES AL TEMA 24

«Necesidad de procurar a las empleadas y obreras, hospedajes informados por el espíritu cristiano.»

1.^a Conviene por razones económicas, higiénicas, morales y espirituales, la constitución de casas de familia para obreras o empleadas de comercio, totalmente distintas de las casas de señoras retiradas y aun de casas de estudiantes y de asilos.

2.^a En estas casas las obreras deben tener libertad de

acudir a su trabajo; pero deben estar acertadamente vigiladas, de tal modo, que se evite su perdición en medio de los peligros de la vida del trabajo.

3.^a El precio del hospedaje no puede ser menor de 12 a 15 pesetas al mes, ni superior a 20 por término medio y como máximo.

4.^a Deben encontrar las obreras en estas casas, no sólo el hospedaje económico y sano, sino la alegría, la instrucción y las mutualidades y, sobre todo, los medios de cumplir sus deberes religiosos y perfeccionar su espíritu en la instrucción y educación cristiana.

5.^a Sería muy oportuno que se estableciesen casas de familia para transeúntes, con ancha base para la admisión, casas para permanentes con restricciones mayores respecto a la admisión y a la conducta que debe observarse para la permanencia en ellas, a fin de que estas casas no sean jamás lugar de perdición, sino de perfección en todos sentidos.

6.^a Conviene que no falten combinaciones mutuales, a fin de que en caso de enfermedades puedan las jóvenes ser atendidas sin tener que salir del amparo de la casa de familia, aunque no pueda pagar su pensión y sin perjuicio económico para la casa.

7.^a A fin de que el espíritu cristiano flote y reine en las casas de familia y para la escrupulosa administración de las mismas, conviene que sean dirigidas por Religiosas; pero de tal modo, que estas Religiosas se convenzan de que no dirigen un pensionado de niñas, sino una verdadera casa de familia con todas sus consecuencias.

8.^a No conviene que las casas de familia tengan muchas chicas, pues esto dificulta la tutela y vigilancia; es más aconsejable varias casas bajo una dirección única, esparcidas en distintos barrios de ciudades populosas, que una sola casa con muchas jóvenes albergadas.

9.^a A ser posible conviene que las casas de familia tengan un aposento para cada persona (aunque sea pequeña), con preferencia a los dormitorios, y sería conveniente que no hubiese categorías ni precios diversos, para evitar recelos, con-

cediendo los mejores aposentos a medida que vaquen a las más antiguas y de buena conducta.

10. Conviene hacer entender a las personas pudientes y de acción social católica, que la creación de las casas de familia no es tan difícil como parece, pues lo únicamente difícil es la constitución y la adquisición del menaje, pues luego la casa vive sola económicamente.—Fué ponente el Sr. Balcells, Consiliario de la Liga de Acción Católica de la Mujer, de Barcelona.

CONCLUSIONES AL TEMA 25

«La música y la educación de las niñas.—La música como elemento educador.»

1.^a Que sea obligatoria la música en las escuelas primarias, escuelas normales, en todos los cursos y en la escuela de adultos.

2.^a Hacer un concurso para publicar el cancionero de España, que debe contener, además de las melodías religiosas populares, el Himno Nacional o Marcha Real, que servirá como Himno coral, y la Marcha Real fusilera para las estrofas, que pueden ser varias, conteniendo cada una de ellas la exposición de un pensamiento, por ejemplo: España católica, España nacional, etc. Deben figurar también en el cancionero de España todos los himnos regionales con su correspondiente versión castellana.

3.^a Podrán también incluirse en dicha obra asuntos e historietas morales, enseñanza de las virtudes cívicas y sociales, el trabajo, el ahorro, etc.

4.^a Cada región debería asimismo formar su cancionero con idéntico fin moral y educativo, y también su repertorio de danzas típicas, fomentando éstas y desterrando las exóticas que tanto han contribuido a la desmoralización de la juventud.

En este concurso los autores premiados tendrán derecho a un tanto por ciento en la venta de sus obras, de las que habrán de hacerse grandes ediciones muy económicas para que

lleguen hasta la última escuela y, por último, deben formarse orfeones escolares.—Fué ponente la señora viuda de López Rúa.

CONCLUSIONES AL TEMA 26

«Las Escuelas católicas profesionales de Bellas Artes».

Conclusiones:

- 1.^a Es preciso atender a la educación de la cultura artística.
 - 2.^a La producción de la obra artística y su resultado, o sea, la misma obra de arte, tienen cabida en la educación, aun cuando el primer aspecto no siempre puede lograrse, ni en todos los niños. Para la contemplación de la obra bella, deben salir todos preparados de la escuela.
 - 3.^a Siempre que sea posible, la obra bella ha de contemplarse directamente.
 - 4.^a La educación artística de la mujer es, si cabe, más importante que la del varón, porque parece como que ella tiene el encargo de custodiar el gusto y de infiltrárselo a sus hijos.
 - 5.^a La producción de obras bellas entre los educandos debe mirar a hacer hombres de acción y habituados a vencer las dificultades que la vida opone a sus actos.
 - 6.^a El arte como enseñanza debe formar parte del plan de estudios de las Escuelas Normales.
 - 7.^a Fomentar el desarrollo de estos Talleres, para encauzar a la obrera en los trabajos propios de su sexo, y por este medio restringirla de las fábricas, donde tanto se quebranta la parte física y moral.
 - 8.^a Solicitar del Estado conceda a las obreras pensiones de ampliación de estudios, como se hace con el personal de otros centros artísticos, para que, estudiando lo que se hace en otras ciudades de España y del extranjero, tengamos la satisfacción plena de haber cumplido un deber de ciudadanía y de patriotismo.
- Fué ponente la Srta. Dolores Castañeda.

TEMA 27

«Escuelas de Comercio y Administración», «Mecanografía», «Taquigrafía y Contabilidad para la mujer», «Su extensión y límites».

Conclusiones:

Probada la necesidad que tiene actualmente la mujer de salir del hogar, centro de sus más sagrados deberes, para ganarse el sustento y cooperar al interés familiar, en las Escuelas de Comercio y Administración tiene ancho campo donde desenvolver su actividad y lograr el provecho material a que aspiran. Son, pues, *necesarias* estas *Escuelas en su aplicación femenina*.

Los caracteres esenciales serán en cuanto a organización, primero, que la enseñanza sea práctica, sin alumbraciones abstractas e inútiles. Atendiendo a este criterio y a la necesidad de que la preparación sea corta y completa, reducimos la enseñanza comercial femenina a tres cursos *semestrales*; el tercero de especialización.

Previo examen de ingreso, que comprenda los estudios generales de carácter preparatorio elemental, dividimos los cursos en la siguiente forma:

1.º Curso o semestre: Ampliación de lengua española. Aritmética comercial. Correspondencia mercantil. Geografía general y especial de España (física y política). Mecanografía. Una lengua viva: francés o inglés.

2.º Curso o semestre: Cálculo mercantil y contabilidad general. Geografía económica. Taquigrafía. Segundo curso de una lengua viva.

3.º Curso de ampliación: Teneduría de libros. Derecho y legislación mercantil. Ampliación de los principios generales de contabilidad y economía a las especializaciones de administrativas, bancarias, fabril, de aduanas, etc. (cada alumna deberá escoger una especialidad sin necesidad de abarcar el conjunto).

Debe tener la Escuela comunicación constante con las

casas de comercio para adoptar los sistemas y procedimientos más acreditados.

Respecto a las alumnas:

1.º Establecer relación con las principales bolsas de trabajo, para que su acción sea también post-escolar.

2.º Fomentar el espíritu de unión profesional como poderosa defensa de sus intereses.

3.º *Esencialmente* necesario: La formación sólidamente cristiana, porque en ella está el secreto de que el valor de la escuela sea positivo o negativo. Si no cuidan de alimentar la inteligencia de las alumnas con las sacrosantas verdades de la Religión, y de moldear su corazón en la práctica de las virtudes cristianas, con la preparación que den a las jóvenes, por un miserable interés material, labrarán su felicidad temporal y eterna. Tiene la vida de empleada de comercio, para la mujer, innumerables dificultades, nacidas de la relación constante entre los dos sexos, indispensable a esta suerte de trabajos, que no suelen vencer las virtudes naturales. Si no le dáis una base sólida, será «cual caña que se mueve a todo viento», y a la primera dificultad, como «torre edificada sobre arena se derrumbará». En un Congreso de Educación Católica podemos aspirar a más, a infundir a las jóvenes empleadas el espíritu de apostolado porque también en su campo de acción «la mies es mucha y los obreros pocos».

Fué ponente la Srta. Rosario Cunill.

CONCLUSIONES AL TEMA 28

«Escuelas de Corte y Confección».

1.ª En algunas escuelas de Artes y Oficios, y en todos los centros en que está establecida la clase de corte y confección, no se deben de admitir alumnas que no hayan cumplido los trece años, sufriendo antes un examen de costura y dibujo geométrico que abarque hasta la construcción de polígonos.

También se consideran mejor si además sabe algo de adorno.

2.ª Que la enseñanza en las Escuelas de Corte y Confec-

ción no se reduzca sólo al trazado y corte de patrones; sino que también comprenda la Historia de Jordomentoñi y conocimientos de composición, algo de conferencias de arte decorativo que les enseñe el valor de los colores y formar el gusto con vistas, proyecciones y láminas de arte.

3.^a Se procurará por todos los medios que tenga a su alcance la Junta de protección a las obreras de la aguja, que en los talleres alternen en los trabajos, no teniendo a las obreras siempre sentadas, y que cese la exhibición de maniqués vivientes, pues el constante lucir galas que nunca han de ser para ellas, traen a veces el deseo de poseerlas y hacen de una muchacha honrada una entretenida. Las grandes señoras podrán evitar esta exhibición, conformándose con ver los trajes en los maniqués de cera, y

4.^a Que se vigile la higiene de los locales que ocupan modistas y costureras respecto a que tengan aire y luz suficiente para trabajar.—Fué ponente la Srta. Pilar Huguet.

TEMA 29

«Artes y manufacturas del hogar.—Pequeñas instalaciones domésticas».

Conclusiones:

1.^a Que comprendiendo el alcance social enorme que tiene el problema del trabajo a domicilio se pida al Directorio dicte pronto una ley que ponga coto a la explotación que sufre el obrero y más aún la obrera que trabaja a domicilio.

2.^a Que se tome en consideración el plan de taller de aprendizaje en las Escuelas, Sindicatos, etc., y se organicen por parroquias las secciones que a ejemplo de lo que está haciendo la Cooperativa del Clero fomenta y desarrolle los pequeños talleres familiares.—Fué ponente la Srta. María de Echarri.

TEMA 30

«Necesidad de crear una escuela católica para preparar a las jóvenes que aspiran a ocupar mediante oposición cargos del Estado.»

- 2.^a Que esta preparación sea por lo menos de dos años.
- 3.^a Que se den en ella *serias* lecciones de Religión y de Moral.—Fué ponente la Srta. Biader.

TEMA 31

«Escuelas profesionales de material eléctrico y mecánico para la mujer».

1.^a Que se cree una Comisión esencialmente técnica para estudiar y seguir de cerca las condiciones de preparación, aprendizaje, etc., en que las mujeres podrán tomar parte en el trabajo de las industrias que sucesivamente se vayan implantando en España y publicar el resultado de este trabajo.

2.^a Que dicha Comisión sirva de intermediaria entre dichas industrias y la Junta central de la Acción Católica y los Colegios y Escuelas para conseguir, mediante una acción combinada, orientar el aprendizaje de la mujer, y

3.^a Podrán pedir a los Prelados que para sostener esta Comisión y sufragar sus gastos se pida una colecta en los colegios de niñas ricas, poniéndolas por ejemplo el 1 por 100 de la pensión que pagan, en beneficio de sus hermanas las obreras.—Fué ponente la Sra. Vda. de López Rúa.

TEMA 32

«La educación cívica y social de la mujer».

Conclusiones:

1.^a Es preciso dar a la mujer una educación social y cívica como miembro de la familia, de la Sociedad y del Estado.

2.^a Ha de capacitarse para que sea independiente desde el punto de vista económico.

3.^a Esta educación ha de hacerse en la escuela, en la familia, cursos, conferencias, círculos de estudio y demás instituciones postescolares.—Fué ponente la Srta. Julia Ochoa.

TEMA 33

«La Escuela católica y el Sindicato profesional ¿convienen sean dos cosas distintas?»

- 1.^a Que recomiende el Congreso estas organizaciones de Sindicatos profesionales como base de la educación de las masas obreras.
- 2.^a Que se oriente hacia ellos, en las escuelas y en las obras profesionales católicas.
- 3.^a Que se organice en forma de Asociación profesional, con personalidad legal y social, las agrupaciones de obreros y obreras de los Patronatos de las Escuelas de Artes y Oficios católicos.
- 4.^a Que establezcan su enlace de organización profesional con las entidades de organización profesional que en cada población representen alguna rama general de la organización católica: obreros, obreras o agrarios.
- 5.^a Que se forme a las clases patronales, a las clases superiores, desde los colegios, lo cual hasta ahora no se ha hecho y es de urgencia hacerlo, para que apoyen y trabajen en este apostolado social en bien de la clase obrera, de la paz social y según las doctrinas hermosísimas de la Iglesia.
- 6.^a Que sea un hecho la creación del Seminario católico del Magisterio.
- 7.^a Laborar en favor de las Mutualidades escolares, verdadero noviciado de la sindicación.
- 8.^a Considerar el Sindicato profesional como obra post-escolar de primer orden, donde se continúa la labor educadora iniciada en la escuela, preparando a los jóvenes en vista a la sociedad en que han de formar parte.
- 9.^a Creación del Patronato de jóvenes del Sindicato profesional.
10. Renovación del programa enciclopédico en la escuela, concediendo la importancia que merece la iniciación en la orientación profesional.
11. Inspirando a la infancia el amor al trabajo manual.

12. Frecuentes visitas a Museos, talleres, oficinas, sobre todo al inmenso laboratorio que la Naturaleza ofrece.

13. Conocimiento de las distintos oficios y profesiones por medio de lecturas y conferencias (en forma de relatos sencillos de los obreros).

14. Creación de una oficina de orientación profesional, excelente medio de relación entre el Sindicato y la Escuela.

15. Formación de un organismo técnico, encargado de cooperar con el Magisterio en la labor redentora de impedir la explotación de menores, haciendo obligatorio el aprendizaje de un oficio o profesión, que en la mujer significaría la solución del problema del pan, del cual depende en gran parte su moralidad.

16. Recabar del Poder el apoyo moral y material que el Sindicato profesional católico merece como obra que significa restauración de los valores económicos, morales y religiosos que la Patria necesita para su redención.—Fué ponente la Srta. María de Echarri. Las cinco primeras conclusiones fueron suyas; las demás las presentó, y las hizo suyas también la ponente, la Srta. Florentina Latorre, del Sindicato de profesoras de nuestra Federación.

CONCLUSIONES AL TEMA 34

«Organización de una Escuela agrícola para la mujer.»

Conclusiones:

1.^a Es preciso que cuanto antes se organice debidamente en España la enseñanza profesional agrícola para la mujer campesina, y convencidos de esta necesidad pedimos al Gobierno el apoyo y protección que con justicia se le reclama.

2.^a Las Escuelas agrícolas deberán ser: elementales, superiores y ambulantes, todas ellas muy prácticas.

En las elementales se darán las ideas generales de cultivo de los campos, de ganadería y de las industrias que de una y otra se derivan, alternando con la instrucción general adecuada, y no olvidando nunca los preceptos y prácticas de nuestra Santa Religión. Las *Superiores* serán para las la-

bradoras que ya tengan recibida la instrucción anterior y para ampliación profesional de las maestras que deseen dedicarse a esta enseñanzas. Las *Escuelas ambulantes* serán en forma de misiones agrícolas, con personal que acredite haber recibido la enseñanza superior profesional, y, como su nombre lo indica, han de recorrer los pueblos y aldeas llevando a domicilio la instrucción agrícola.

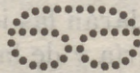
3.^a Procurar se extienda por toda España la Asociación de «madres de familia» o «amas de casa» que tanto puede contribuir a la formación moral de la campesina, pudiendo cuidar de estas Asociaciones las Juntas locales de Acción Católica de la Mujer.—Fué ponente la Srta. Joaquina Cunill

CONCLUSIONES AL TEMA 35

«Organización de una Obra social para la regeneración moral de la mujer.»

1.^a Que teniendo en cuenta el Estado la obra de regeneración moral y social que realizan las Religiosas Trinitarias y las Oblatas, y los pocos recursos con que cuentan para llevarlas a cabo, conceda una subvención a estas religiosas, a fin de que puedan con mayor desahogo y amplitud realizar su importantísima misión.

Y 2.^a Que reconociendo la necesidad de una obra para la regeneración moral y social de las mujeres, lo mismo solteras que madres de familia, que salen de presidio, se acepte la que está en vías de organizarse, y de la que es conocedor y entusiasta amparador el Prelado de Madrid, y se lleve cuanto antes a la práctica.—Fué ponente la Srta. María de Echarri.



¿Cuál de las tres?

NOVELA DE COSTUMBRES

POR

SOLEDAD RUIZ DE POMBO

(Continuación.)

Repitiéronse los conciertos en el mismo teatro, sin que la familia de Riberalta perdiese ni uno solo. La gentil rubita era sin duda una artista, según lo decía en ella la atención y el creciente entusiasmo.

Entre los abonados, mostrábase el más asiduo aquel elegante joven, que desde el primer día, pareció no tener otro punto de mira que la platea donde las tres señoritas se mostraban en toda la gracia de su belleza juvenil. En la penúltima función de las que habían de constituir la serie de aquellos conciertos, hubo una novedad en el palco de las de Riberalta. Faltaba una de las tres muchachas. Sólo estaban: la linda rubia, y la que la Piña Verde había apellidado «estatua griega» acompañadas ambas de la joven señora, cuñada de una de las dos.

A la mañana siguiente de aquel día, las dos muchachas estaban en su cuarto de trabajo: Un lindo rincón aquel, con ancha ventana apaisada, abierta sobre el jardín plantado en el gran patio interior de la casa, en el cual verdeaban ya las acacias, movidas por la perfumada brisa primaveral. Sentadas una frente a otra, ante una mesa colocada junto al ventanal, bordaba en silencio la del griego perfil. Los rizos dorados de su compañera proyectaban leve sombra sobre las páginas de un libro abierto, en el cual leía... o soñaba. De vez en cuando, su mirada errante se perdía en la contemplación del azul del cielo, o seguía el juego de luz que en el pulimentado tablero de la mesa, hacía el cambiante reflejo de un enorme ramo de lilas blancas, colocadas en un búcaro.

Se interrumpió el silencio con la llegada de una doncella, trayendo una carta cuyo sello estaba marcado en una estación, de poquísima importancia, en el Norte de España.

El sobre traía esta dirección:
Señorita María Isabel de Roviralta.

La estatua griega dejó su bordado, y sonriente, abrió el sobre mientras salía la doncella.

Sin duda la letra era muy familiar a la de los rizos rubios, porque se levantó y fué a leer por encima del hombro de su compañera. Decía así la carta:

«Queridas primas: Llegué con felicidad, encontrando a las tías muy bien. Las pobres me esperaban con toda la impaciencia que cabe en su genio, tan templado y sufrido como sabéis. Pero es que ellas ya no pueden vivir sin mí, que las distraigo y las cuido como nadie. También los criados deseaban mi vuelta. Luciana y Antonia, por descargar en mí el doble peso de las cuentas y del tocador de las tías. Pablo, porque se cansa de regar el jardín, que no estando yo—dice—le parece una cosa inútil. Y los tres, como son ya viejos, y llevan tantísimos años en casa, porque me quieren, y porque encuentran el caserón muy triste cuando yo no estoy. Así es que, sintiendo mucho el haberme separado de vosotras, me alegro de verme otra vez donde, sin duda, hago mucha falta. Además, estos campos están tan preciosos, ahora en primavera, que, la verdad, tampoco echo muy de menos a Madrid. Magníficos son aquellos paseos de coches del Retiro y la Castellana; pero, no puedo participar de la opinión de Valentina, cuando dice que no podría vivir en un pueblo. ¡Si vierais nuestros prados! En algunos parece que han tendido inmensas sábanas sobre la hierba, según está todo cuajado de margaritas. Pues, ¿y el jardín? Aunque Pablo, el pobre, no es capaz de muchas habilidades en el arte de la jardinería, José, en cambio, me tenía preparada una porción de sorpresas. Con el jazmín, que está soberbio, ha formado un toldo, y debajo ha colocado un banco rústico y una mesita, a intención mía, y así muchas cosas por el estilo.

Ya que he nombrado a José, debo deciros que está aquí ahora, y quizá por temporada larga. La importante casa mercantil en que trabajaba, en la capital de esta provincia, se ha cerrado, y, claro, ha tenido que venirse con su madre. De estar con su madre no le pesa a él, puesto que tanto la quiere, pero de quedar cesante le ha pesado de tal modo, que ha estado enfermo del disgusto... Ya está bien, gracias a Dios.

No vayáis a pensar que no os echo de menos. Me acuerdo a todas horas de vosotras. Y tampoco soy ingrata con Madrid... Recuerdo con verdadero placer las cosas buenas que tiene. Aunque me gusta más la vida de campo y la crea más sana para el cuerpo y para el espíritu, no por eso dejo de pensar con gusto en aquellas Exposiciones tan interesantes que he-

mos visto, los Museos que hemos visitado, y sobre todo, los conciertos... Y a propósito. He traído conmigo una curiosidad muy grande; ya lo sabéis, y no dejéis de satisfacerla, en cuanto se resuelva la incógnita. Bien sabéis lo que quiero decir. Bien sabéis que Valentina nos decía riendo, refiriéndose a un abonado a la séptima fila de butacas:—¿A cuál de las tres? y nosotras no sabíamos que responderle. Ahora os preguntará:—¿A cual de las dos? Porque conmigo ya no hay que contar, y además, yo estoy segura de que no era a mí...

A Valentina y Luis, muchas cosas. Para ellos y para vosotras, las tías mandan muchos recuerdos, los más cariñosos. También los criados desean que os salude en su nombre. Y el señor cura, y doña Luisa, y su hijo José. Todo ello unido a un apretadísimo abrazo de vuestra prima.—CONCHA.»

La incógnita quedó despejada pocos días después. Fué en el concierto, último de aquella serie. Cuando, de vuelta a casa, las dos primas se encontraron solas, se miraron un momento frente a frente.

Isabel, sonriendo, con su inalterable serenidad dijo lentamente:

—No era a mí.

Valeria, sonrojada hasta la raíz del cabello, exclamó muy bajito:

—¡Era a mí!

Y un relámpago de alegría íntima brilló en sus hermosos ojos azules.

(Continuará.)

SOLEDAD RUIZ DE POMBO.



Confederación nacional de obreras católicas.

Deregrinación a El Escorial.

Al saludarlas en la Lonja, nos lo decían ellas mismas, las animosas obreras, que el día anterior habían constituido en Madrid la Confederación de todas las obreras de España:

—Venimos en peregrinación a El Escorial, para celebrar una fecha gloriosa en la historia de la sindicación femenina, y para sellar y refrendar nuestra unión fraternal dentro de los indestructibles muros de esta maravilla del mundo y ante este gigantesco altar de la Religión y de la Patria.

Y nos lo decían optimistas, triunfantes, con el rostro jubiloso, con sincero entusiasmo.

A su vez, los consiliarios de los Sindicatos y Federaciones de Madrid, Barcelona, Murcia, San Sebastián, Pamplona, Guadalajara y Valladolid nos preguntaban gozosos:

—¿No le parece a usted una idea acertada y excelente esta de venir a El Escorial a proclamar, en son de triunfo, desde este magnífico balcón de España, la buena nueva de la confraternidad sindical de todas las obreras católicas de nuestra nación?

—Indudablemente—les hemos contestado—, han estado inspiradas al escoger esta elevada y gigantesca tribuna para lanzar al mundo la fausta noticia de la suspirada Confederación obrera femenina.

Estábamos en el monumental patio de Reyes.

Envuelto en la luz brillante de una mañana de junio, y acariciado por la brisa avanzada de los montes cercanos, el imponente y austero Monasterio parecía palpitante de gozo al escuchar la bulliciosa y animada charla de más de un centenar de obreritas madrileñas, valencianas, catalanas, galle-

gas, andaluzas, navarras, castellanas, asturianas, alcarreñas, murcianas, etc.

Ya dentro del coloso arquitectónico, la algazara femenina se ha trocado en silencio y profunda admiración, en recogimiento artístico y religioso. No reñan: sentían en sus almas el escalofrío de lo sublime.

En el magnífico coro de la Real Basílica, su corazón fervoroso ha estallado en una *Salve, Regina Mater*, cantada por todas las peregrinas. Ignoramos si en los tres siglos y medio que lleva de existencia ese lugar del templo escurialense, donde varias veces al día se entonan, por voces varoniles, alabanzas a Dios, a la Virgen María y a los Santos, se habrán oído alguna vez los blandos acentos de gargantas femeninas.

La bella plegaria, cargada de anhelos y esperanzas, ha volado por las amplias naves del templo y se ha posado dulcemente, como una mística paloma, a los pies benditos de la Virgen Inmaculada, Patrona de la Confederación nacional de obreras católicas. ¡Que Ella las proteja, las aliente y las bendiga!

Después, la contemplación de los prodigiosos bordados, las finas miniaturas, los ricos tapices, los cuadros, los frescos, ha ido dejando en sus retinas y en sus espíritus una imborrable estela de arte, de belleza, de primores.

A las dos de la tarde se celebró el fraternal banquete en el espacioso comedor del Colegio de Alfonso XII, galantemente cedido por los Padres Agustinos de este centro de enseñanza.

Ocuparon la mesa presidencial los consiliarios, quienes nos concedieron el alto e inmerecido honor de sentarnos entre ellos. En otras mesas, a lo largo del comedor, tomaron asiento el Consejo Confederal y las asesoras y obreras de todas las regiones de España, en número de unas ciento veinte.

Excusamos decir que durante el almuerzo reinó la más encantadora fraternidad, la más expansiva y franca alegría.

Al servir el café comenzaron no los brindis, porque no

pueden llamarse así los entusiastas y elocuentísimos discursos que pronunciaron todos los consiliarios y la presidenta del Consejo confederal, siendo interrumpidos frecuentemente con aplausos y vivas estrepitosos.

En la imposibilidad absoluta de extractar siquiera tan hermosas y vibrantes alocuciones, nos limitaremos a decir que todos los oradores, desde distintos puntos de vista, cantaron un himno de alabanzas y parabienes a las admirables congresistas que habían realizado en pocas sesiones la obra magna de la Confederación femenina, asentándola sobre sólidas bases y dándole una organización acabada y perfecta. Todos también, al referir y ponderar las dificultades y la magnitud de la empresa sindical que habían llevado a feliz término, hicieron ingeniosas y atinadas alusiones a los trabajos de construcción y grandiosidad del monumento en cuyo recinto celebraban el banquete.

Uno de los consiliarios, no recordamos de qué Federación, dijo que la reciente maravilla sindical había venido a saludar a la vieja maravilla del mundo, y que, como ésta, debía ser aquélla la admiración de todos y el orgullo de la España católica. Otro, creemos que fué el consiliario de Pamplona, comparó aquel grupo de obreras con el puñado de soldados cristianos de Pelayo y al Al Escorial con la montaña de Covadonga, y excitó a sus oyentes a que, enarbolando la bandera sindical católica, reconquisten las masas obreras femeninas para la Religión y para la Patria.

Igualmente habló la simpática y buenísima presidenta del Consejo confederal, quien, en breves y sentidas frases, dió las gracias a los consiliarios por las palabras de aliento que a ella y a sus compañeras les habían dirigido, rogando a éstas que llevasen de su parte un abrazo muy apretado a todas las obreras de los Sindicatos y Federaciones que representaban, y pidiendo las oraciones de todos para que Dios la iluminase y dé fuerzas en el desempeño del cargo que le habían confiado.

Invitados, con amable insistencia, a que dijéramos unas palabras, dimos las gracias por los elogios inmerecidos que

algunos oradores nos habían tributado, e hicimos votos por que la llama del apostolado sindical, que veíamos arder en los rostros y en las almas de los consiliarios, asesoras y obreras, lejos de extinguirse al salir de aquel nuevo cenáculo, fuese creciendo hasta incendiar con su amoroso fuego todos los ámbitos de nuestra Patria.

Con la acción de gracias y el rezo de unas Avemarías por la vida de la Confederación y de todos sus miembros, dimos por terminado aquel acto, y nos dirigimos a visitar ese espléndido joyero que se llama «Casita del Príncipe».

Se acercaba la hora triste de las despedidas, pues algunas Comisiones de obreras del Norte ya no volverían a Madrid con el resto de sus amigas, y fuimos a la estación a decir adiós a las que tomaron los correos de Galicia y Asturias. A una galleguita que estaba a nuestro lado le preguntamos si ya tenía ganas de volver a su dulce tierra, y nos contestó casi llorando.

—¡Oh! sí; pero sento moito deixar estas buenas amigas; ¡son tan cariñosas!

Y en la cara, y en las palabras de todas se reflejaba visiblemente este sentimiento de entrañable amistad que había echado hondas raíces en sólo cuatro días de convivencia fraterna.

Al darse los últimos abrazos de despedida, y al ver sus ojos llenos de lágrimas, pensábamos:

—Así se despedirían los Apóstoles al separarse para ir a predicar el Evangelio por todo el mundo.

P. GERARDO GIL.

El Escorial, junio 1924.



Movimiento Sindical.

Sindicato de Profesoras.

El día 20 de abril, domingo de Pascua, celebró su fiesta del Sindicato de Profesoras. Como se suponía, la fiesta resultó en extremo simpática, tanto en lo referente a la parte religiosa como en lo tocante a la velada artística.

La Misa, como estaba anunciado, tuvo lugar a las ocho y media; la dijo nuestro Consiliario, que con gran elocuencia y profundidad de pensamientos pronunció una hermosísima plática.

Inmediatamente después de la Misa se sirvió un desayuno a todas las personas que habían recibido la sagrada Comunión; acto muy simpático, en que se rindieron sentidos votos de gracias al Consiliario y las señoras Asesora y Presidenta del Sindicato de Profesoras, por el celo con que trabajan en el cumplimiento de los fines propios de nuestra Asociación.

A las cinco y media empezó la velada artística: primeramente la señorita de la Torre leyó una hermosa poesía, «El Pintor», y pronunció breves palabras para poner de relieve la necesidad de que el Sindicato de Profesoras esté unido a los demás Sindicatos de obreros manuales, y la importancia de la unión del trabajo con la piedad y religiosidad, para regenerar la sociedad, y de aquí el interés que despertaba una federación de Sindicatos obreros católicos.

Seguidamente se representó la zarzuelita infantil *Hijitas de Eva*, ejecutada por las niñas que asisten a la clase de la Srta. Rubenach, y alguna otra como la Srta. de López Rúa, que interpretaron con gran maestría sus respectivos papeles. La Srta. Aguado declamó la poesía «El Varón», de Gabriel y Galán, encarnando perfectamente el personaje extremeño.

La Srta. Vicario cantó, con su acostumbrado gusto y delicadeza, algunas canciones, y otras varias señoritas interpretaron los coros de *La Alsaciana*.

Por último, se dió lectura a las cuartillas que el Sr. Benavente se dignó dirigir a nuestra obra, y que como no me creo capaz de resumir, porque sería restarles valor, reproduzco a continuación:

«Apremios de trabajo y falta de salud impiden que mi saludo y adhesión a la obra meritoria de este Sindicato de la Inmaculada sean lo que yo hubiera deseado.

Laudable es la obra de esa noble institución, patrocinada por tan distinguidas señoras, que realizan con ella verdadera obra patriótica.

Nada tan necesario en España como la dignificación de la mujer por obra suya.

Sólo cuando la mujer nada tenga que buscar al acercarse al hombre, podrá ser digna compañera suya. Entre inferior y superior, siempre las relaciones habrán de ser desiguales; siempre habrá uno que se sienta humillado, y la humillación no puede ser nunca fundamento muy sólido del amor.

La verdadera, la única igualdad posible entre los dos sexos, tanto tiempo enemigos, ha de ser la libre facultad de elección al unirse para constituir un hogar.

Que el matrimonio no sea—como por tanto tiempo se ha repetido—la carrera de la mujer; que el matrimonio no sea la única posible solución de su vida, porque si ha de casarse por necesidad, será un modo de venta, que es, al fin y al cabo, un modo de esclavitud.

Emancítese la mujer por su trabajo, y sean su trabajo y su cultura el mejor aporte a la sociedad conyugal, libremente aceptada y constituida.

Será entonces el matrimonio, el Sacramento santo, que nadie podrá disolver en la vida ni aun en la muerte. Porque cuando las almas se amaron y se comprendieron en vida, más allá de la muerte se comunican y nunca nos sentimos más cerca de los que amamos, que al separarnos de ellos materialmente, porque su amor más se espiritualiza entonces y más nos conforta y nos ampara. Sólo los amores de la tierra pueden hallar su término en la tierra y perderse en el tiempo y la distancia. La muerte sólo puede ser desconsuelo para los que no supieron amar ni ser amados. El que se muere seguro de un gran amor: Patria, Familia, Humanidad, que todo es en suma Amor divino, lleva en sí mismo la bienaventuranza, y antes de cerrar sus ojos a la luz material de este mundo, ya habrán visto encenderse la eterna luz del amor increado, ese cielo de los creyentes, del que no sabrán nunca los que no supieron amar.—*Benavente.* »

ANITA GARCÍA.

Sindicato de Señoras de compañía.

El día 20 de abril celebró su Junta trimestral este Sindicato, presidida por la Presidenta general de la Federación y Presidenta y Junta directiva del Sindicato, y numerosas socias del mismo.

Se leyeron las altas y bajas, las cuentas, y se procedió al nombramiento de algunos cargos que había vacantes.

La Junta expuso los trabajos realizados para la fiesta de su Patrona, Nuestra Señora del Buen Consejo, que se pensaba celebrar el día 27 de

abril; estando todas conformes y deseosas de contribuir al mayor esplendor de dicha fiesta.

Dicho Sindicato celebró, en efecto, su fiesta el día anunciado.

La capilla de la Federación estaba primorosamente engalanada.

Dijo la Misa el reverendo P. Carrasco, de la Compañía de Jesús, actuando de acólitos los Sres. Almazán y Botella.

Se cantaron fervorosos motetes y comulgaron muchas sindicadas.

Por la tarde hubo velada teatral, que estuvo muy bien.

Se rifaron unas monedas de oro, que correspondieron en suerte a los números 1.023 y 3.016, siendo las agraciadas las Srtas. Pilar Puig y Josefa López, a las que enviamos nuestra enhorabuena, así como al Sindicato de Señoras de compañía por el éxito de su fiesta.

Sindicato de Modistas.

Celebró, como de costumbre, su Junta general el tercer domingo de abril, presidiéndola el Consiliario de la Federación y la Asesora del Sindicato, juntamente con la Directiva del mismo; la Presidenta general de la Federación no asistió por estar enferma.

Aprobadas el acta y las cuentas, la Presidenta, Enriqueta Bello, propuso, y fué aceptado con aplausos, el que el Sindicato de modistas diese por cada una de sus socias las cinco pesetas que cada sindicada daba para la Casa social en proyecto, acordándose que el Sindicato de Modistas contribuyese con 2.000 pesetas a la suscripción para dicha Casa social. Se habló del retiro para la vejez y se acordó estudiar el asunto y redactar una ponencia del mismo.

La tesorera, Isabel González, presentó la dimisión de su cargo, alegando cansancio físico; pero fué reeligida por nueva votación, demostrándose con ello la simpatía y la aprobación de sus compañeras todas.

El rasgo del Sindicato de Modistas aportando a la suscripción un donativo tan importante merece un elogio sincero y caluroso.

Sindicato de Ropa Blanca.

Celebró su Junta reglamentaria el día 6 de abril. Leída el acta y las cuentas del trimestre pasado, fueron ambas aprobadas.

Se acordó adelantar la fiesta de la Patrona, la Virgen del Carmen, al mes de junio, pues en julio hace demasiado calor.

Se excitó a las sindicadas a que acudiesen a la Misa y a la velada teatral, al terminar la cual se sortearían una moneda de oro y una maleta.

La Junta estuvo muy animada.

Ampliación de la Cooperativa.

Con verdadera brillantez y con alegría grande, se inauguró el nuevo

local de la Cooperativa de nuestra Federación dentro de nuestro domicilio social.

Asistieron a la inauguración, además de gran número de obreras, las asesoras y una representación de la Institución Teresiana, que quiso asociarse a la fiesta.

Hubo farolillos... y hubo música... Se despachó bastante género, haciendo las vendedoras, Luisa Martínez y Luisa Pérez Gasco, buen negocio para la Cooperativa.

Se encuentra en esta Cooperativa, lentejas, garbanzos, judías, arroz, azúcar, conservas, etc., etc. Se pesa bien y se vende a buen precio.

Que la Cooperativa prospere y llegue a ser todo lo importante que deseamos sea.

Fiesta de nuestro Consiliario.

Se celebró con un entusiasmo que demostró elocuentemente el afecto de las asesoras y obreras por su Consiliario, que con tanto celo ha trabajado en pro de la Federación.

A las ocho de la noche, lleno por completo nuestro salón de sindicadas asesoras y las señoritas del Apostolado Social Femenino, la Presidenta de la Federación, Rosa Ruiz, leyó unas cuartillas, expresando al Consiliario todo el respeto y el cariño de todas y haciendo votos por su felicidad.

Las sindicadas le regalaron un sillón y un álbum, en el que figuraban los nombres de las primeras donantes de la suscripción que se abrió aquel día para la nueva Casa social. El Sindicato de Bordadoras inauguró esta suscripción con un donativo de 200 pesetas.

El Consiliario obsequió a señoras y obreras con dulces y vino.

En la fiesta reinó la más franca alegría y la mayor unión.

Que el Divino Maestro conceda sus más abundantes gracias a nuestro celoso Consiliario.

Epílogo simpático.

Como epílogo del hermoso Congreso que en otro lugar reseñamos, se celebró una jira a San Lorenzo de El Escorial, a la que asistieron multitud de sindicadas de Madrid y todas las que habían venido al Congreso; los Consiliarios de Madrid, Barcelona, Valladolid, Pamplona, Murcia y Guadalajara.

Las asesoras de Valencia, de Sevilla, de Guadalajara, de Madrid, etcétera etc., acompañaron a las obreras en su excursión.

Comieron las excursionistas en los comedores del Colegio de los Padres Agustinos, y en la comida reinó una alegría y una fraternidad de lo más simpáticas. El éxito del Congreso llenaba de gozo profundo a todos, y se comentaba con vivacidad y satisfacción.

Al final de la comida hubo brindis elocuentes, haciéndose votos sinceros por el desarrollo rápido y la solidez del edificio confederal que se había levantado.

La amabilidad del Excmo. Sr. Conde de Aybar, Intendente general de Palacio, proporcionó a las viajeras el gusto de ver las bellezas que encierra El Escorial, quedando todas las que las admiraron entusiasmadas de cuanto vieron y contemplaron.

La jira a El Escorial fué un epílogo digno del Congreso que se acababa de celebrar. Las obreras de provincias expresaron a sus compañeras de Madrid su agradecimiento, por el cariño de hermanas con que éstas las habían acogido.

Las asesoras de Madrid a sus compañeras de provincias.

Deseosas las asesoras de Madrid de demostrar a sus compañeras de provincias su simpatía y estrechar su unión con ellas, las dieron un té en Molinero, la tarde del 13 de este mes.

Por luto y por ausencia forzosa faltaron a la reunión algunas de las asesoras de Madrid, aunque se unieron en espíritu y con el corazón al acto,

De veraneo.

Recordamos a las señoras que reciben nuestra Revista el veraneo para nuestras obreras. Por *cincuenta pesetas* se proporciona a una obrera descanso, aire puro, alimentación sana y se le da unos días de alegre bienestar físico y moral.

Es hacer patria el fomentar la obra de vacaciones.

Es imitar al Divino Maestro, que tanto amó a los que trabajan y luchan.

Esperamos que serán muchas las señoras que querrán cooperar a este veraneo tan necesario y tan simpático.

En nuestra Casa Social a nombre de nuestra Presidenta se reciben los donativos. Pueden enviarse también a casa de la Secretaria de la Obra de Vacaciones, Sra. Vda. de López Rúa, calle de Conde Duque, 13.

Que Dios Nuestro Señor pague a los donantes su generosidad.

Las conclusiones principales del Congreso se publicarán en el número próximo.

Han fallecido la madre de María Miranda, del Sindicato de Oficios varios; D. José Vázquez, padre de la sindicada del Sindicato de Profesoras, Carmen Vázquez, y Asunción Arribas, del Sindicato de Modistas.

Asimismo la Srta. de García San Miguel, tía de la Srta. de Campomanes, del Consejo Asesor, y D. Javier Martínez Jeduchy, primo de la Secretaria de dicho Consejo, Srta. María de Echarri.

Pedimos una oración por el eterno descanso del alma de los finados y enviamos a sus familias nuestro sentido pésame.

A M O N T I L L A D O M A C H A R N U D O

O L O R O S O L I B E R E R O

PEDRO DOMEcq

VINOS Y COÑAC

Casa fundada en el año 1730.

Propietario de dos tercios del pago
de Macharnudo,
el más renombrado de Jerez.

REPRESENTANTE EN MADRID:

D. JUAN J. GORDON

Plaza de Canalejas, 6. Exposición Domecq.

DIRECCION:

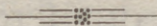
PEDRO DOMEcq y C.^a

JEREZ DE LA FRONTERA

PEDRO XIMENEZ VENERABLE

OFRÉCESE señoras
de compañía; cuidar
niños; regentar casa;
acompañar veraneo en
Madrid o provincias.
Referencias, Pizarro,
núm. 19, tel. 49-22 M.

LUISA JIMENO



Profesora que acaba de llegar de París con título de
corte y confección, da lecciones en casa y a domicilio.
Enseñanza rápida y perfecta. Precios económicos.

☉ Trafalgar, 20. 3.º dcha. ☽

SON PREFERIDOS
POR EL PÚBLICO EN GENERAL

LOS
CHOCOLATES
Y
DULCES
DE
MATIAS
LOPEZ
DE VENTA
EN
TODAS
PARTES

OFICINAS
PALMA ALTA, 8.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 16, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba Venezuela-Colombia y Pacífico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13, y de Cádiz el 15, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.—Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokoama.

Línea a la Argentina.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Fernando Poo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, el día 15, para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y Capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelandia.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec, y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta como ensayo, desean hacer los exportadores.



Su propio espejo le dirá que no hay peor enemigo de la belleza que los granos, herpes y demás afecciones cutáneas. Hoy sólo un específico puede evitar y curar tales defectos: el admirable jabón

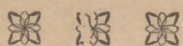
SALES DE ARCHENA

Premiado con Gran Diploma de Honor en el Tercer Congreso de Sanidad.

González, Byass y Compañía.



JEREZ DE LA FRONTERA



Vinos de Jerez

Manzanilla de Sanlúcar

Vinos de Oporto

Coñac Jerezano

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

BARCELONA

CARBONES DE LAS MINAS DE ALLER (ASTURIAS)

Consumidos por las Compañías de Ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora, Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor, Marina de guerra y los Arsenales del Estado, Compañía Trasatlántica y otras Empresas de navegación nacionales y extranjeras.

Declarados similares al Cadiff.

Carbones de vapor.-Menudos para fragua.-Aglomerados.

Diríjense sus pedidos a la SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131, BARCELONA, O A SUS AGENTES EN

Madrid.—Sra. Viuda de Topete, Hermosilla, 24.

Santander.—Sres. Hijos de Angel B Pérez y Compañía.

San Sebastián.—D. Carlos Fernández Vicuña.

Oviedo.—D. Luis Ibrán.

Gijón, Avilés, San Esteban de Pravia.—Agencia de la Sociedad Hullera Española.

Coruña.—D. Antonio Cortés.

Valencia.—D. Rafael Terol.

Sevilla.—Sres. Benjumea Hs.

Cádiz.—D. César Gutiérrez.

Para otros informes v precios dirigirse a las oficinas de la

S. Hullera Española, Gran Vía Layetana, 5 y 7, Barcelona

Fabricación de broncees artísticos para iglesias.

Antiguo depósito de S. Juan de Alcaraz

CASA FUNDADA EN 1870

Calle de Atocha, 65 (Frente al Hotel de Ventas).

Teléfono 3875 M. :: MADRID

Inmenso surtido en Candeleros, Candelabros, Lámparas, Arañas, Cruces parroquiales, Ciriales, Cálices, Copones, Custodias y cuantos artículos se precisan para el Culto Divino.

Fábrica: Luis Mitjans, 4.-Teléfono 1034 M.

SUMARIO

Avances de nuestra organización, por La Redacción.—
Primer Congreso de obreras católicas, por María de Echarri.—
Nuestro programa es el vuestro, por Mercedes Quintanilla.—
Nuestra Federación, de fiesta, por Una sindicada.—
Congreso Nacional de Educación Católica.—*¿Cuál de las tres?*, por Soledad Ruiz de Pombo.—
Confederación nacional de obreras católicas, P. Gerardo Gil.—
Movimiento sindical.